



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de febrero de 2017
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo primer período de sesiones
Temas 32 y 37 del programa

Consejo de Seguridad
Septuagésimo segundo año

**Los conflictos prolongados en la zona del Grupo
GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad
y el desarrollo internacionales**

**La situación en los territorios ocupados de
Azerbaiyán**

Carta de fecha 6 de febrero de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

La continua agresión de Armenia contra Azerbaiyán ha conducido a la ocupación temporaria de una parte considerable del territorio azerbaiyano, en particular la región de Nagorno Karabaj, los siete distritos adyacentes y algunos otros exclaves. La guerra se ha cobrado la vida de decenas de miles de personas, ha destruido ciudades y medios de subsistencia en mi país y ha dado lugar a la expulsión forzosa de más de un millón de azerbaiyanos de sus hogares y propiedades.

Durante la agresión, la parte armenia cometió graves violaciones del derecho internacional humanitario que constituyeron crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y actos de genocidio. Esas violaciones han consistido, por ejemplo, en ataques indiscriminados, matanzas de civiles, toma y retención de rehenes, maltrato y ejecución sumaria de prisioneros de guerra y rehenes, violencia sexual, destrucción a gran escala de zonas habitadas y bienes públicos y privados, saqueos y desplazamientos forzados.

Este mes se cumplen 25 años de los atroces crímenes cometidos contra civiles y defensores de la ciudad de Khojaly, situada en la región de Nagorno Karabaj de Azerbaiyán. Lo ocurrido en Khojaly en febrero de 1992 constituyó la mayor masacre cometida durante el conflicto.

Antes de la guerra, en esa ciudad vivían 7.000 personas. En octubre de 1991, Khojaly fue totalmente rodeada por las fuerzas armenias y sus grupos afiliados. En la noche del 25 al 26 de febrero de 1992, tras intensos bombardeos de artillería, la ciudad comenzó a sufrir ataques de diferentes direcciones. Como consecuencia del



ataque y la toma de la ciudad, cientos de azerbaiyanos, entre ellos mujeres, niños y ancianos, fueron asesinados, heridos o tomados como rehenes, y la ciudad fue totalmente arrasada.

Al año siguiente, el Consejo de Seguridad aprobó cuatro resoluciones relativas al conflicto¹ en las que condenó la ocupación de los territorios de Azerbaiyán y reafirmó el respeto de su soberanía e integridad territorial, la inviolabilidad de las fronteras internacionales y la inadmisibilidad del uso de la fuerza para adquirir territorio. En respuesta a las acciones y reivindicaciones territoriales de Armenia, el Consejo confirmó nuevamente que la región de Nagorno Karabaj era parte integrante de Azerbaiyán y exigió la retirada inmediata, completa e incondicional de las fuerzas de ocupación de todos los territorios ocupados. Hay una serie de declaraciones de la Presidencia del Consejo de Seguridad aprobadas entre 1992 y 1995 y documentos de otras organizaciones internacionales redactados en los mismos términos.

En sus resoluciones y declaraciones de la Presidencia, el Consejo de Seguridad expresó además su profunda preocupación por “el desplazamiento de una gran cantidad de civiles en Azerbaiyán y por la grave situación de emergencia humanitaria en la región”, condenó “los ataques contra civiles y los bombardeos del territorio de la República Azerbaiyana” y reafirmó que las partes tenían “la obligación de acatar los principios y las normas del derecho internacional humanitario”.

Otras organizaciones internacionales también deploraron enérgicamente el uso de la fuerza militar por la parte armenia y afirmaron que esta última era responsable directa de violaciones graves del derecho internacional humanitario cometidas durante la guerra.

Por consiguiente, tras examinar los efectos que había tenido el conflicto en la población civil de la zona de la operación de combate, en particular la masacre acaecida en la ciudad de Khojaly en febrero de 1992, el Comité de Ministros del Consejo de Europa, en una declaración de 11 de marzo de 1992, expresó su profunda preocupación por “las recientes denuncias de atrocidades y asesinatos indiscriminados”, condenó firmemente “la violencia y los ataques contra la población civil en la región de Nagorno Karabaj de la República de Azerbaiyán” y subrayó que “la comunidad internacional no puede aceptar ninguna solución impuesta por la fuerza”².

En 1993, la entonces Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia, Margaretha af Ugglas, en su calidad de Presidenta del Consejo de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), subrayó que la adquisición de territorio por la fuerza jamás podía tolerarse o aceptarse como base para una reivindicación territorial³ y expresó gran preocupación por la inaceptable política de tierra arrasada practicada por las fuerzas armadas armenias⁴.

¹ Resoluciones del Consejo de Seguridad 822 (1993), 853 (1993), 874 (1993) y 884 (1993).

² Declaración adoptada por el Comité de Ministros el 11 de marzo de 1992 en la reunión 471 *bis* de Delegados de Ministros.

³ Consejo de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, comunicación núm. 284, Praga, 26 de octubre de 1993.

⁴ Consejo de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, comunicación núm. 301, Praga, 19 de noviembre de 1993.

En su resolución 1416 (2005), de 25 de enero de 2005, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa señaló en particular que “partes considerables del territorio de Azerbaiyán aún están ocupadas por fuerzas armenias” y que “las operaciones militares y las hostilidades étnicas generalizadas que las precedieron dieron lugar a una expulsión en masa por motivos étnicos y a la creación de zonas monoétnicas que recuerdan al terrible concepto de la depuración étnica”.

Con respecto a las denuncias de fuentes independientes, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos señaló que “en el momento de la toma de Khojaly en la noche del 25 al 26 de febrero de 1992, cientos de civiles de origen étnico azerbaiyano que intentaban huir de la ciudad tomada al parecer fueron asesinados, heridos o tomados como rehenes por combatientes armenios que estaban atacando la ciudad”. El Tribunal calificó las atrocidades cometidas en Khojaly como “actos de especial gravedad que podrían constituir crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad”⁵.

Hay abundantes fuentes que también contribuyen a corroborar la veracidad de los hechos, entre ellas el testimonio de testigos de la tragedia, declaraciones de reconocidas instituciones internacionales y conclusiones de investigaciones independientes realizadas por periodistas extranjeros, activistas de derechos humanos y reconocidas organizaciones no gubernamentales internacionales⁶.

Por ello, sobre la base de los resultados de sus investigaciones, Human Rights Watch/Helsinki y el Memorial Human Rights Centre responsabilizaron de manera directa a las fuerzas armenias por las muertes de civiles. En su carta de fecha 24 de marzo de 1997 dirigida al entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, la Directora Ejecutiva de Human Rights Watch/Helsinki respondió de la siguiente manera a la propaganda armenia con la que se intentó crear confusión sobre esta organización de derechos humanos a través de falsedades:

En nuestra investigación y la del Memorial Human Rights Centre, se llegó a la conclusión de que las milicias se retiraron de Khojaly junto con algunos de los grandes grupos de civiles que huían [de la ciudad]. En nuestro informe se señaló que, al permanecer armadas y uniformadas, las milicias azerbaiyanas podían ser consideradas combatientes y, por tanto, pusieron en peligro a los civiles que huían, aun cuando hubieran tenido la intención de protegerlos. *No obstante, responsabilizamos de manera directa a las fuerzas armenias en Karabaj por las muertes de civiles. Ciertamente, ni nuestro informe ni el del [Memorial Human Rights Centre] incluyen ninguna prueba que sustente el argumento de que las fuerzas azerbaiyanas obstruyeron la huida de civiles azeríes o dispararon contra ellos*⁷.

Con respecto a la información dada por un corresponsal de Reuters en Aghdam (Azerbaiyán), el periódico *The Independent* señaló que “tras de sufrir una masacre, los azeríes estaban enterrando a decenas de personas que murieron cuando los armenios invadieron la ciudad de Khojaly, el segundo asentamiento azerí de mayor tamaño en la zona. Uno de los participantes en el cortejo fúnebre le espetó a un

⁵ Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, de 22 de abril de 2010, párr. 87.

⁶ Para más información, véase www.justiceforkhojaly.org/.

⁷ Sin cursiva en el original. El texto completo de la carta se puede consultar en www.hrw.org/legacy/english/docs/1997/03/24/azerba16933.htm.

grupo de periodistas: ‘El mundo le está dando la espalda a lo que está sucediendo aquí. Estamos muriendo y ustedes se quedan de brazos cruzados’⁸.

El periódico australiano *The Age* señaló que “el número exacto de víctimas aún es incierto, pero no cabe duda de que la semana pasada civiles azeríes fueron masacrados por el Ejército armenio en las montañas nevadas de Nagorno Karabaj”⁹.

En un artículo de Pascal Privat y Steve Le Vine publicado en *Newsweek* y titulado “The face of a massacre” se informó de lo siguiente:

La semana pasada, Azerbaiyán se convirtió nuevamente en un osario: un lugar donde encontramos refugiados en duelo y decenas de cadáveres mutilados arrastrados a una morgue improvisada detrás de la mezquita. Eran hombres, mujeres y niños azerbaiyanos comunes y corrientes de Khojaly, una pequeña aldea invadida por las fuerzas armenias entre el 25 y el 26 de febrero que se encuentra en Nagorno Karabaj, una región asolada por la guerra. Muchos de ellos fueron asesinados a quemarropa cuando intentaban huir. A algunos les mutilaron el rostro, y a otros les arrancaron el cuero cabelludo¹⁰.

La periodista de *Time* Jill Smolowe publicó un artículo titulado “Massacre in Khojaly” donde se señalaba lo siguiente:

Aunque no hay consenso en cuanto a los detalles, hay algo que es evidente: hace dos semanas, en la ciudad azerbaiyana de Khojaly ocurrió algo nefasto e inconcebible. Hasta la fecha, los cuerpos de unos 200 azerbaiyanos, muchos de ellos mutilados, han sido transportados desde la ciudad situada en el enclave de Nagorno Karabaj, dominado por los armenios, hacia el vecino Azerbaiyán para darles sepultura. Se desconoce el número total de muertos, aunque los azerbaiyanos sostienen que 1.324 civiles han sido masacrados, la mayoría de ellos mujeres y niños¹¹.

Además, las declaraciones públicas de funcionarios armenios y de los dirigentes del régimen separatista subordinado, así como de otros testigos, equivalen sin duda a una admisión de responsabilidad. Como dejó claro la Corte Internacional de Justicia, “este tipo de declaraciones, hechas por figuras políticas que ocupan cargos públicos de alto rango, a veces, de hecho, del más alto rango, revisten especial valor probatorio cuando con ellas se reconocen hechos o conductas desfavorables para el Estado representado por la persona que las formuló. [Estas declaraciones] pueden interpretarse, por tanto, como una forma de admisión”¹².

Cabe señalar en particular que la ciudad de Khojaly fue tomada cuando el Presidente en ejercicio de la República de Armenia, Serzh Sargsyan, ocupaba el cargo de jefe del “comité de fuerzas de autodefensa” del régimen separatista y, por consiguiente, su testimonio constituye una de las principales fuentes de prueba. Las siguientes declaraciones del Sr. Sargsyan, formuladas en una entrevista concedida

⁸ *The Independent*, 29 de febrero de 1992.

⁹ *The Age*, 6 de marzo de 1992.

¹⁰ *Newsweek*, 16 de marzo de 1992.

¹¹ *Time*, 16 de marzo de 1992.

¹² Véase *Military and Paramilitary Activities in and against Nicaragua (Nicaragua v. United States of America)*, fallo (fondo), *I.C.J. Reports 1986*.

cuando era Ministro de Defensa de Armenia, no dejan dudas de quién fue el autor del crimen cometido en Khojaly:

Antes de Khojaly, los azerbaiyanos creían que nos estaban tomando el pelo; creían que los armenios no serían capaces de actuar en contra de la población civil. Pero pudimos acabar con ese [estereotipo]. Y eso es lo que sucedió. También debemos tener en cuenta que algunos de esos niños habían huido de Bakú y Sumgayit¹³.

Además, el Sr. Sargsyan refutó el mito de que había un corredor que los atacantes supuestamente dejaron abierto para la población civil de Khojaly. Así, cuando se le pregunta sobre esta cuestión, Sargsyan admite de inmediato que “en general, esto ocurrió después de los hechos de Khojaly”, pues en aquel entonces “existía un cierto grado de depuración étnica”, y “esto no puede hacerse de ninguna otra manera”.

Por último, en respuesta a la pregunta de si lamentaba la muerte de miles de personas, el Sr. Sargsyan dijo: “No lamento absolutamente nada”, puesto que “estas conmociones son necesarias, aunque tengan que morir miles de personas”.

Estas declaraciones, formuladas por una persona que ocupa el cargo político y militar más elevado de Armenia, hablan por sí solas y refutan toda denegación de responsabilidad por los crímenes cometidos en Khojaly y en otras partes de los territorios ocupados de Azerbaiyán.

Jirair Libaridian, que en el momento de la masacre de Khojaly era asesor en jefe del primer Presidente de Armenia, Levon Ter-Petrossian, publicó un artículo en el que admitió que “es muy difícil para un armenio escribir sobre Khojaly” porque “efectivamente ocurrió algo inaceptable, algo que implicó el asesinato y la mutilación de civiles azeríes por las fuerzas armenias en Karabaj”¹⁴.

Markar Melkonian es otro escritor armenio que, en un libro dedicado a su hermano Monte Melkonian, que participó personalmente en el ataque a Khojaly, sostuvo que “Khojaly había sido un objetivo estratégico, pero también un acto de venganza”¹⁵. Melkonian menciona en particular el papel que desempeñaron los combatientes de dos destacamentos militares armenios, “Arabo” y “Aramo”, y describe en detalle cómo masacraron a los pacíficos habitantes de Khojaly. Como indica Melkonian, algunos habitantes de Khojaly prácticamente habían llegado a un lugar seguro tras huir casi 10 km cuando “los soldados [armenios] los alcanzaron”. En palabras del autor, los soldados “desenvainaron los cuchillos que habían llevado por tanto tiempo en su cintura y comenzaron a apuñalarlos”¹⁵.

La evaluación general de las causas y consecuencias de la guerra y todos los hechos relativos a los asesinatos en masa cometidos en Khojaly dejan absolutamente claro que los crímenes cometidos en esa ciudad no fueron actos aislados o esporádicos, sino que formaron parte de la política y la práctica seguidas por Armenia de manera generalizada y sistemática con el fin de perpetrar atrocidades.

¹³ Véase Thomas de Waal, *Black Garden: Armenia and Azerbaijan through Peace and War* (Nueva York y Londres, 2004).

¹⁴ Jirair Libaridian, “An Armenian Perspective on Khojali”, 19 de febrero de 2014.

¹⁵ Véase Markar Melkonian, *My Brother's Road: An American's Fateful Journey to Armenia* (Londres y Nueva York, I.B. Tauris, 2005).

La investigación oficial realizada en Azerbaiyán determinó que en los ataques contra civiles perpetrados en Khojaly se observaban los elementos específicos del delito de genocidio, según la definición contemplada en el derecho internacional, y que se satisfacían los requisitos necesarios para sustentar la acusación de genocidio a tal fin.

La impunidad de la que todavía gozan los autores de los crímenes cometidos durante la agresión de Armenia contra Azerbaiyán no solo impide avanzar hacia la consecución de la paz y la reconciliación tan esperadas entre los dos países, sino que también agrava la ya difícil situación que atraviesa el proceso de paz y contribuye a la creciente sensación de permisividad de Armenia. A continuación, figuran ejemplos ilustrativos a este respecto.

En primer lugar, ignorando completamente las exigencias del Consejo de Seguridad y en flagrante violación del derecho internacional, Armenia toma medidas que deliberadamente se dirigen a consolidar la situación actual de ocupación, fortalecer su expansión militar en los territorios tomados, cambiar su naturaleza demográfica, cultural y física e impedir que los cientos de miles de azerbaiyanos desplazados por la fuerza regresen a sus hogares y propiedades en esas zonas¹⁶.

En segundo lugar, en los últimos tiempos las violaciones periódicas del alto el fuego y los ataques contra las ciudades y aldeas de Azerbaiyán situadas a lo largo de la línea de contacto de las fuerzas armadas de Armenia y Azerbaiyán y la frontera entre los dos Estados se han vuelto más frecuentes y violentas, y como consecuencia de ello civiles azerbaiyanos que viven cerca de esas zonas han muerto o han resultado heridos.

Así, a partir de las primeras horas de la mañana del 2 de abril de 2016, las fuerzas armadas de Armenia intensificaron los combates desde sus posiciones en los territorios ocupados, sometiendo a las fuerzas armadas de Azerbaiyán a lo largo de la línea de contacto y las zonas adyacentes densamente pobladas que se encontraban bajo el control de Azerbaiyán a fuego intenso de artillería pesada y armas de gran calibre. Como resultado de los ataques de Armenia y las hostilidades posteriores, 34 ciudades y aldeas de Azerbaiyán fueron bombardeadas, lo que provocó la muerte de civiles y soldados de las fuerzas armadas de Azerbaiyán, y también destruyó o dañó sustancialmente bienes privados y públicos, entre ellos viviendas, escuelas y jardines de infancia.

El 10 de abril de 2016, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) facilitó la entrega, por ambas partes, de los cuerpos de quienes habían muerto en acción como consecuencia de la reciente escalada de violencia¹⁷. En el examen forense que se realizó posteriormente se encontraron numerosos indicios de que los cadáveres de los soldados azerbaiyanos habían sido mutilados¹⁸.

¹⁶ Para más información, véase [A/70/1016-S/2016/711](#).

¹⁷ Véase www.icrc.org/en/document/nagorno-karabakh-icrc-facilitates-retrieval-and-transfer-those-killed-action.

¹⁸ Para más información, véase [A/70/838-S/2016/363](#) y [A/70/842-S/2016/370](#).

En mayo de 2016, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados realizó una misión a las zonas afectadas de Azerbaiyán. En su informe de evaluación¹⁹, la misión señaló lo siguiente:

Las aldeas azerbaiyanas ubicadas a lo largo de la [línea de contacto] llevan 20 años soportando violaciones sistemáticas del alto el fuego. *No obstante, desde principios de abril de 2016, la situación en la [línea de contacto] ha cambiado profundamente* debido a la utilización de nuevos tipos de equipo militar más pesado, que inflige mayores daños y cuyos efectos llegan mucho más allá de la línea de enfrentamiento.

La misión también determinó que los intensos combates que estallaron nuevamente los días 27 y 28 de abril habían tenido repercusiones aún mayores en los asentamientos, en particular para los civiles que vivían en los distritos azerbaiyanos de Goranboy, Tartar, Aghdam y Aghjebedi. La misión también observó que “muchos de los civiles en la [línea de contacto] perdieron su ganado a causa de los bombardeos, y sus terrenos ahora están contaminados con [municiones sin detonar]” y que “muchas escuelas en la zona próxima a la línea de enfrentamiento en los distritos de Goranboy, Tartar, Aghdam y Aghjebedi sufrieron daños y están cerradas”.

En tercer lugar, desde que comenzó el conflicto, la toma y retención de rehenes y el maltrato y la ejecución sumaria de prisioneros de guerra y otros cautivos han sido prácticas ampliamente seguidas por Armenia.

Como consecuencia de ello, a principios de enero de 2017, 3.867 ciudadanos de Azerbaiyán estaban registrados como desaparecidos a causa del conflicto, entre ellos 3.123 soldados y 744 civiles. De los civiles desaparecidos, 62 son niños (20 niñas y 42 niños), 261 son mujeres y 301 son ancianos (entre ellos 152 mujeres). Se ha determinado que 873 de los 3.867 desaparecidos fueron tomados como prisioneros de guerra o como rehenes, entre ellos 591 soldados y 282 civiles, 29 de ellos niños (7 niñas y 22 niños), 99 mujeres y 112 ancianos (63 de los cuales son mujeres)²⁰.

A través del CICR, se ha presentado a Armenia una lista precisa de ciudadanos de Azerbaiyán desaparecidos, la cual se actualiza periódicamente. Sin embargo, Armenia no ha informado debidamente, o no lo ha hecho en absoluto, del paradero de las personas desaparecidas bajo su control, ni ha realizado una investigación rápida y eficaz de denuncias fundadas según las cuales estas personas no han vuelto a ser vistas desde que fueron detenidas.

El 11 de julio de 2014, las fuerzas armadas armenias mataron a un civil azerbaiyano, Hassan Hassanov, y capturaron a otros dos, Dilgam Askarov y Shahbaz Guliyev, quienes intentaban visitar las tumbas de sus familiares en el distrito de Kelbajar en Azerbaiyán. La parte armenia no solo no liberó a estos civiles, sino que formuló acusaciones falsas contra ellos y condenó ilegalmente al Sr. Askarov a cadena perpetua y al Sr. Guliyev, a 22 años de prisión, mientras que el cuerpo de

¹⁹ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Azerbaiyán, informe de la misión de evaluación titulado “Populations affected by the violence on the line of contact in April 2016”, 15 de mayo de 2016.

²⁰ Véase el sitio web de la Comisión Estatal de la República de Azerbaiyán de Prisioneros de Guerra, Rehenedos y Desaparecidos, (www.human.gov.az/en/view-page/27/%C6%8FS%C4%B0R,%20G%C4%B0ROV%20V%C6%8F%20%C4%B0TK%C4%B0N%20D%C3%9C%C5%9EM%C3%9C%C5%9EL%C6%8FR#.WJSZ01UrKuk).

Hassanov fue devuelto a Azerbaiyán, gracias a la intervención del CICR, el 2 de octubre de 2014, casi tres meses después²¹.

Ese no fue el único caso en el que la parte armenia se demoró en retornar restos mortales e incluso trató de especular y hacer chantaje con una cuestión tan delicada. El 29 de diciembre de 2016, Chingiz Gurbanov, un soldado de las fuerzas armadas de la República de Azerbaiyán, fue asesinado durante los enfrentamientos para detener un intento de incursión de un grupo subversivo armenio en la frontera armenio-azerbaiyana. Inmediatamente después del incidente, el CICR ofreció sus servicios, en su carácter de intermediario neutral, para facilitar el traslado del cuerpo del soldado. A pesar de ello y de los insistentes llamamientos de la comunidad internacional, incluidas varias declaraciones que hicieron especial hincapié en el carácter humanitario de la cuestión²², el cuerpo solo fue trasladado de Armenia a Azerbaiyán al cabo de 40 días, el 5 de febrero de 2017.

Para concluir, es esencial reiterar que la presencia ilegal de las fuerzas armadas de Armenia en los territorios ocupados de Azerbaiyán constituye la principal causa de tensiones e incidentes que conducen a pérdidas de vidas humanas y ocasionan sufrimiento en la zona de conflicto, así como el principal obstáculo para conseguir la solución política del conflicto. La única manera de lograr una solución perdurable y duradera al conflicto es garantizar la retirada inmediata, completa e incondicional de las fuerzas armadas armenias de la región de Nagorno Karabaj y de los demás territorios ocupados de Azerbaiyán.

Al mismo tiempo, determinar la verdad en relación con las graves violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos cometidas durante el conflicto, conceder reparaciones adecuadas y efectivas a las víctimas y adoptar medidas institucionales para evitar que se repitan esas violaciones son algunos de los requisitos necesarios para lograr la paz sostenible y la estabilidad a largo plazo. Por tanto, es importante que los esfuerzos para alcanzar la paz, entre ellos los encaminados a resolver el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán, nunca alienten, acepten o toleren las situaciones que sean consecuencia de un uso ilícito de la fuerza y otras violaciones atroces del derecho internacional, como los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad, el genocidio y la depuración étnica. La República de Azerbaiyán no escatimará esfuerzo alguno para dar una solución política al conflicto y asegurar la paz y la justicia en la región.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 32 y 37 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev
Embajador
Representante Permanente

²¹ Véase la declaración de Azerbaiyán formulada durante la 7374ª sesión del Consejo de Seguridad, el 30 de enero de 2015 (S/PV.7374).

²² Véanse, por ejemplo, las declaraciones formuladas por los copresidentes del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) el 9 de enero de 2017 y por el Secretario General del Consejo de Europa el 11 de enero de 2017.